

# Involuciones, malestares y conflictos



José Félix Tezanos  
Director de *Temas*

**Los** conflictos no aparecen en el vacío, al margen de cualquier explicación o causa. De ahí la perplejidad que produce escuchar a los que aparentan sorprenderse de algunos de los conflictos que están surgiendo y de las huelgas que se producen, por no mencionar a los que siempre quieren ver una mano negra, o roja, detrás de cualquier conflicto. El problema es que en España, debido a la irresponsabilidad de algunos, en estos momentos se está dando una conjunción peligrosa de circunstancias y de comportamientos políticos que tienden a conducir a una acentuación y exacerbación de los conflictos.

## Involuciones

En la población existe una creciente preocupación por la situación económica y por la forma en la que están reaccionando los sectores conservadores que determinan la política europea. Ante problemas muy serios, que afectan gravemente a las condiciones de vida y a las oportunidades de trabajo de muchas personas, la derecha tiene un patrón de comportamiento que resulta tan insólito como irresponsable. Por un lado, los líderes de la derecha se pronuncian en términos muy tremendistas y negativos sobre lo que nos está ocurriendo, a veces como si de un castigo divino se tratara. El tremendismo del PP incluye culpabilizar a los Gobiernos de Zapatero de todos los males presentes, pasados y venideros.

A esta presentación tan negra y pesimista se unen propuestas de carácter restrictivo y regresivo, a las que se califica como "reformas", cuando en realidad no son sino un catálogo de involuciones. Aparte de algunas medidas de alcance coyuntural, la receta de la derecha para salir de la crisis es que las grandes corporaciones tengan barra libre para continuar haciendo operaciones financieras dudosas

y para ganar mucho dinero empleando a cada vez menos personas, cada vez en peores condiciones laborales y con menos salarios y derechos. A lo cual se unen los correspondientes "ahorros" en servicios y prestaciones sociales. ¿Cómo se puede pretender calificar a estas medidas de "reformas", cuando se trata de "involuciones" que nos retrotraen a los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial? ¿Dónde estarán los límites de las regresiones? ¿Hasta que los ciudadanos no aguanten más?

## Malestares

La situación que se está viviendo, a causa de esta política, que conduce a taponar la capacidad de consumo y de empleo, está extendiendo el malestar social y acentúa el carácter inflamable de nuestras sociedades. A veces es suficiente que salte una chispa, aunque sea a causa de una cuestión menor, para que estalle y se extienda el conflicto.

El caso reciente de Valencia es paradigmático. A partir de una situación que podríamos calificar como el

"conflicto de las mantas", cuando unos estudiantes de Secundaria, que acudían a clase abrigados con mantas, debido al recorte de los gastos de calefacción, realizaron unos cortes de circulación. Y bastó que se produjera una violencia policial desmesurada para que estallara la chispa y en pocas horas la protesta de unas pocas docenas de estudiantes se convirtió

en un conflicto a gran escala, con cientos de miles de jóvenes protestando y manifestándose airadamente por toda España. ¿Qué hubiera pasado si al principio una persona inteligente y sensata hubiera escuchado a aquellos estudiantes y hubiera atendido su legítimo derecho a no pasar frío en sus escuelas? ¿Cuáles son los costes comparados de una y otra forma de proceder?



Hay que recordar que en Grecia la espiral de tensión y violencia que ha acompañado su crisis, con efectos re-duplicativos lesivos, tuvo su origen en unas protestas estudiantiles que el Gobierno de Nueva Democracia decidió "tratar" con mano dura, atendiendo a lo que le reclamaban los sectores más ultras. Y ya se sabe lo que pasó y continúa pasando.

Se trata de ejemplos que evidencian el profundo malestar existente, que la derecha europea parece desconocer, y al que se intenta enfrentar con criterios de autoridad, en ocasiones casi con voces de ordeno y mando, sin entender el papel que en las democracias modernas desempeñan las políticas de interlocución y consenso.

### Huelgas y conflictos

El último eslabón de esta evolución es el conflicto. Si hay un gran deterioro económico, si los problemas carenciales y de desempleo afectan cada vez en mayor grado a determinados sectores sociales, mientras otros se enriquecen, y si las políticas involucionistas en derechos sociales se imponen sin consenso, y a veces sin diálogo, y si se tercia a mamporros, ¿hay alguien que tenga dudas de hacia dónde conduce todo esto? ¿Acaso no es previsible una espiral recurrente de conflictos y de huelgas?

En los círculos pensantes de la derecha europea se ha previsto dicho escenario de conflicto. El problema es que a veces la manera de hacer frente a dicho escenario implica echar más leña (o gasolina) al fuego. Por lo que el resultado será más inflamable. Y, desde luego, más contraproducente para las posibilidades de recuperación económica.

*La vía de las involuciones y del conflicto social tiene mayores costes económicos y siempre acaba conduciendo a un callejón sin salida, que lleva a repetir la historia una y otra vez.*

En España, determinados sectores de la derecha están intentando ponerse la venda antes de la herida, lanzando una durísima campaña de desprestigio contra los sindicatos y contra los partidos de izquierda, especialmente contra el PSOE, al que tratan de convertir en el principal "chivo expiatorio" de lo que está ocurriendo y ocurrirá.

Con tal estrategia, algunos regresan no sólo al período anterior a la Transición Democrática, sino a los años previos al consenso social keynesiano, cuando todo el mundo reconoció el papel positivo de los sindicatos y los par-

tidos de raíz obrera. Ahora, de nuevo se quiere negar el pan y la sal a unos y otros, pensando ingenuamente, que de esta manera el conflicto emergente se va a lograr minimizar, o al menos desprestigiar.

Los que alientan tales políticas, parece que, o bien han leído demasiadas novelas de aventuras que les han reblan-decido los sesos, como al buen hidalgo de La Mancha, y se creen a pies juntillas las teorías de la conspiración y de las "manos negras", o bien han perdido por completo la capacidad de identificar el pulso de la calle.

Con sindicatos o sin sindicatos, y con el PSOE o sin el PSOE, el malestar y los problemas están ahí y acabarán dando la cara. Si la derecha ultramontana tiene éxito en quebrar la credibilidad de los sindicatos y en debilitar y excluir a los partidos de izquierda, lo más probable es que los conflictos den la cara de otra manera, y a través de otros procedimientos. Algunos antecedentes los tenemos bien cerca. ¿Cuál será el efecto de estos otros escenarios para la evolución de la economía y la propia credibilidad de España? ¿Quién continuará creyendo en nuestro futuro si se taponan y conflictualizan desde arriba las potencialidades y esperanzas de la sociedad española? ¿Con quién se podrá hablar y establecer acuerdos, y cómo, si se deteriora y destruye a los interlocutores sociales?

### Apostar por el futuro

El problema estriba en una derecha que sólo sabe (o quiere) hacer frente a los retos del futuro retornando a las oscuridades y regresiones presociales y autoritarias de pasado. La solución, por lo tanto, está en recuperar la capacidad de hacer frente a los retos del futuro con ideas y ta-

lantes del siglo XXI, superando el fanatismo regresivo y el anti-socialismo primario. O, si se quiere decir en términos más técnicos y modernos, apostando por una mayor capacidad para los análisis objetivos e inclusivos, entendiendo que la vía del conflicto conduce a un callejón sin salida, que lleva a repetir la historia una y otra vez, y que, por lo tanto, es mucho más lo que todos podemos ganar cediendo una parte de los correspondientes intereses (ahora desmedidos) y llegando a acuerdos sociales razonables que garanticen las oportunidades de empleo y de bienestar para todos.

A esta conclusión inteligente llegaron las grandes fuerzas democráticas al final de la Segunda Guerra Mundial, después de un ciclo infernal de violencia, destrucciones y sufrimientos. ¿No habría que hacer ahora todo lo posible para evitar el riesgo de deslizarnos de nuevo hacia una espiral tan negativa? **TEMAS**

**TEMAS**  
para el *debate*

ABRIL DE 2012, NÚMERO 208

[www.sistemadigital.es](http://www.sistemadigital.es)



# La violencia de género

Involuciones y  
conflictos

Políticas económicas  
que llevan al desastre

